

GUINEA: ¿EXISTE LA VOLUNTAD POLÍTICA DE MEJORAR LOS DERECHOS HUMANOS?

Las detenciones arbitrarias, las muertes bajo custodia y las penas de muerte continúan siendo habituales en Guinea, ha dicho Amnistía Internacional en un informe publicado hoy.

Durante una visita realizada este año, la organización encontró que continuaban las violaciones de derechos humanos en un país que ha ratificado casi todos los instrumentos internacionales de derechos humanos, entre ellos el Convenio contra la Tortura de las Naciones Unidas.

Durante los cinco últimos años, las fuerzas de seguridad han detenido arbitrariamente y golpeado a menudo a los activistas de los principales partidos de la oposición, la Agrupación del Pueblo de Guinea y el Partido de la Renovación y el Progreso. A sus dirigentes les han impedido celebrar reuniones públicas. Los gendarmes también han maltratado a los responsables sindicales.

Aunque en teoría la prensa disfrute del derecho a la libertad de expresión desde 1991, los periodistas continúan siendo acosados. En junio de 1995, Doudou Traoré, operario de cámara que acompañó una marcha de la Agrupación del Pueblo de Guinea a Kankan, estuvo detenido varios días. Según los informes, al ser liberado manifestó que un agente de las fuerzas de seguridad le amenazó en los siguientes términos: «Es un cámara de la BBC. Está haciendo fotografías para que se vean en el extranjero y desacreditar a nuestro país. Deberíamos darle una paliza y acabar con él en cuanto que sea de noche».

A los estudiantes guineanos se les ha golpeado y detenidos por pedir mejores medios de educación. A Siradiou Diallo, estudiante de segundo año de química, le golpearon con porras y con la culata de un rifle varias veces por manifestarse pacíficamente. Siradiou perdió varios dientes.

Serge Daniel, corresponsal de RFI, denunció que durante su reclusión le flagelaron cincuenta veces. También dijo que le arrojaron agua caliente a la cara. Mamadi Sanoh, detenido en marzo de 1995, denunció que le golpearon sin piedad. Al ser liberado, dijo a la prensa que había perdido la vista del ojo derecho. Asimismo, 16 detenidos murieron a comienzos de año en la Cárcel Conakry, al parecer, como consecuencia de tortura y tratos inhumanos. Se abrió una investigación, pero sus conclusiones nunca se hicieron públicas.

En un informe publicado en marzo de 1995, la Asociación Guineana de Derechos Humanos describió las condiciones de los reclusos como sigue: «Tumbados en el suelo desnudo, cubiertos de orín y de heces, los detenidos duermen sobre el suelo sin colchonetas ni mantas».

Amnistía Internacional ha pedido a las autoridades guineanas que terminen inmediatamente con la tortura y proporcionen a todos los presos una alimentación adecuada, cuidados médicos y condiciones higiénicas decentes.

La organización también siente preocupación por los casos de las personas entregadas por las autoridades penitenciarias a multitudes encolerizadas. En junio de 1993, la policía entregó a Mamady Bayo, acusado de asesinato, a una multitud. Lo quemaron vivo.

En varias ocasiones, las fuerzas de seguridad han disparado contra civiles, entre ellos mujeres y niños. Al menos 70 personas murieron durante una manifestación pacífica en 1993. El jefe de policía anunció la detención y procesamiento inmediato de los dos soldados que presuntamente dispararon contra la multitud. Sin embargo, nunca se han publicado ni los resultados de la investigación ni del juicio.

No ha habido ninguna ejecución en Guinea desde 1985. Sin embargo, este año se ha condenado a muerte a seis personas. Amnistía Internacional siempre se ha opuesto a la pena de muerte como una negación del derecho a la vida. Varias asociaciones de derechos humanos y algunas figuras de la oposición guineana se han declarado en contra de la pena de muerte, debido a que no soluciona el problema de la delincuencia.

La organización ha pedido a las autoridades que investiguen exhaustivamente las violaciones de derechos humanos y que tomen todas las medidas necesarias para terminar con ellas.

Amnistía Internacional pide que se termine con la impunidad en Guinea y que se lleve ante la justicia a los responsables de violaciones de derechos humanos.